DOSIER

El sector vacuno español es, dentro de las producciones ganaderas, el segundo en importancia en nuestro país, por detrás del sector porcino, representando aproximadamente el 20% de la producción final ganadera.

# Situación actual del sector vacuno español

Dirección General de Ganadería.
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

El subsector de ganado vacuno de carne ha sabido adaptarse en los últimos años a los nuevos retos que imponen la apertura creciente de los mercados agrarios y la fuerte competencia exterior, gracias a mejoras tecnológicas y estructurales, que la han permitido convertirse en un sector especializado y competitivo.

A lo largo de este artículo vamos a conocer la actual situación del sector; con la ayuda de datos representativos analizaremos sus características propias y específicas, para finalmente evaluar los diferentes factores que le condicionan.

## Evolución de los censos

En la última década los censos de ganado vacuno han experimentado un crecimiento continuado. Aunque se hayan registrado desaceleraciones en años concretos, en 2004 se volvió a recuperar la tendencia, alcanzándose los 6.653.000 efectivos vacunos en nuestro país.

En relación con la Unión Europea, ocupamos el quinto lugar en cuanto a censo, por detrás de países con amplia tradición en este sector, como Francia o Alemania.

Durante los últimos años, se viene apreciando un continuo incremento del censo de vacas nodrizas con respecto a las vacas de ordeño, tal y como puede apreciarse en la **Figura 1.**

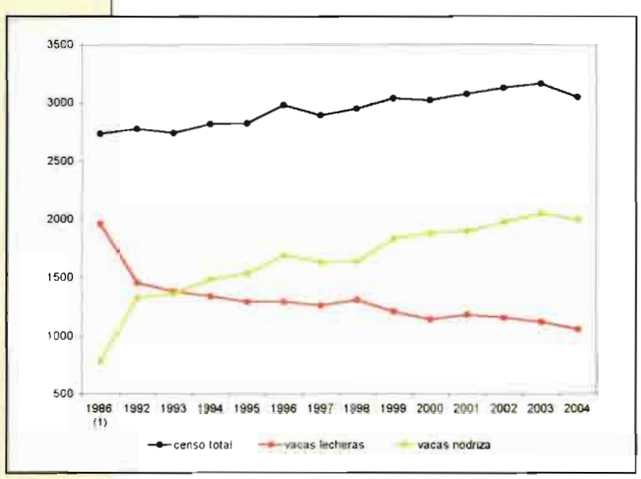


Figura 1. Evolución del censo de vacas (miles cabezas).

## Producciones

Por lo que respecta a la producción, en el 2004 se ha producido un ligero descenso respecto al año anterior en relación al número de cabezas sacrificadas (2.734.000 animales en 2004 frente a los 2.763.000 sacrificios del 2003); sin embargo se ha producido un incremento paralelo en las toneladas (pasándose de 703.500 toneladas en 2003 a 714.100 toneladas en 2004), lo que se explica por el incremento de un 3% en el peso medio de las canales. Esta evolución de la producción tanto en cabezas como en toneladas puede observarse en la **Figura 2.**

En cuanto a la distribución por estratos de sexo y edad de los animales sacrificados, tal y como puede observarse en la **Figura 3**, en nuestro país se sacrifica un número mucho más reducido de terneros de edad inferior a 8 meses, a diferencia de lo que ocurre en otros países comunitarios, ya que aquí no existe tradición de consumir terneros de carne blanca. Por otra parte, se sacrifican un gran número de novillas en comparación con la UE. Además, en España apenas se sacrifican animales de mucha edad o castrados (a diferencia de la UE, donde el sacrificio de estos animales representa el 9%), lo que se confirma si comparamos el peso medio de las canales, que en España es de 261,2 kg e inferior a los 280 kg de media en la UE.

Estas preferencias de nuestro mercado, condicionan la orientación productiva del sector, y explican el menor porcentaje de utilización del techo asignado para la prima al sacrificio de terneros en relación a otros países vecinos, así como el bajo empleo del segundo tramo de la prima especial, para los machos de más edad.

## Consumo

En nuestro país, el consumo medio de carne se encuentra en torno a los 16 kg por habi-

tante y año, por debajo de otros países vecinos.

Dentro de nuestro territorio, los gustos del consumidor difieren, dependiendo de la localización geográfica. Las comunidades autónomas del norte peninsular prefieren carnes más rojas y engrasadas, mientras que en el resto de las regiones se aprecian más las carnes con menos color, procedentes de animales alimentados a base de cereales.

En ese sentido, existe en la actualidad un litigio entre los distintos países productores de la UE para llegar a un acuerdo sobre la definición del término ternera a nivel comunitario. En algunos países de la UE, entre ellos Francia, Holanda y Bélgica, la utilización de esta denominación se emplea para definir producciones que difieren de las nuestras, al tratarse de animales que se sacrifican a edades más tempranas, en torno a los seis meses, y con menos peso a la canal. Sin embargo, en España según las características de nuestro mercado, este término se emplea para designar animales machos o hembras que se sacrifican hasta una edad de 14 meses. La decisión final que se tome a este respecto puede por tanto, condicionar de forma importante a nuestro sector.

## Comercio exterior

En relación al comercio exterior, se observa un considerable incremento de nuestra capacidad exportadora de animales vivos, a pesar de que nuestro sector sigue presentando una gran dependencia de terneros del exterior para su posterior cebo en España.

Estos animales provienen, en su mayoría, de nuestro entorno comunitario (Francia, Alemania, Países Bajos y Polonia). Durante el año 2004, se ha producido un ligero incremento de las importaciones de carne (procedentes mayoritariamente de Brasil y Argentina), manteniéndose Rusia, como nuestro principal destino para las exportaciones de carne, en su mayoría en forma de carne congelada **(Figura 4).**

En el contexto de la UE las perspectivas del mercado de carne de vacuno en los próximos años son bastante favorables. Las previsiones apuntan a un ligero descenso de la producción, acompañado de una demanda estable. En este entorno favorable, nuestro sector debe saber aprovechar las oportunidades que se presentan, teniendo en cuenta además nuestra notable vocación exportadora. A este respecto, el nuevo Plan de medidas para la mejora del acceso de los productos ganaderos a mercados exteriores, presentado recientemente por el Ministerio de Agricultura, permitirá ofrecer nuevas soluciones a la industria para poder planificar la actividad económica, de forma que los productos ganaderos logren tener una mayor presencia en los mercados internacionales.

## Estructuras productivas y distribución territorial

En cuanto a las estructuras productivas, nuestro sector vacuno presenta una serie de características específicas, que permiten diferenciar dos subsectores, el subsector de vacas nodrizas y el de cebo.

Geográficamente, las vacas madres se localizan en las zonas montañosas del norte peninsular y en el suroeste español. Cinco comunidades autónomas concentran así el 80% del censo de vacas nodrizas (Castilla y León, Extremadura y Andalucía, seguidas por Galicia y Asturias). Se trata de explotaciones con amplia base territorial, que utilizan para la alimentación del ganado los pastos presentes en la explotación y que únicamente en épocas de escasos recursos o por necesidades productivas emplean alimentación suplementaria. Los efectivos ganaderos son en su mayoría de razas autóctonas, por lo que favorecen el mantenimiento de nuestro patrimonio genético y, al utilizar de forma racional los recursos naturales, ayudan a la conservación del medio ambiente. Además, contribuyen de manera efectiva a la ordenación y vertebración del territorio, al localizarse las explotaciones en zonas desfavorecidas y con escasas alternativas productivas.

Por otra parte, el subsector de cebo es un sector muy especializado y competitivo, con una importante capacidad exportadora y en continuo crecimiento en los últimos años. Las explotaciones se concentran en regiones cercanas a las zonas de producción de cereal, base de la alimentación del ganado, y en las grandes zonas de consumo, donde también se concentran los principales mataderos. En las comunidades de Cataluña, Madrid, Castilla y León y Galicia se concentran el 60% de los sacrificios en toneladas; si añadimos Castilla-La Mancha y Aragón se alcanzaría más del 76% del total nacional.

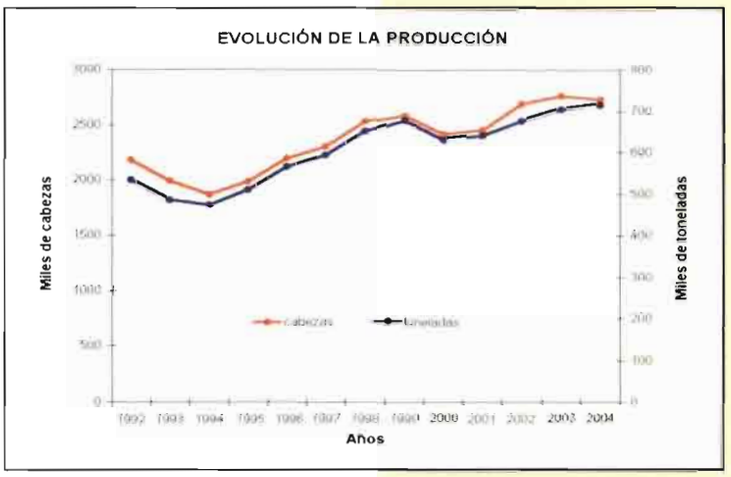


Figura 2.
Evolución de la producción.

## Condicionantes de futuro para el sector

Esta separación geográfica, entre el subsector suministrador de terneros y el de engorde hace necesario el desplazamiento de un gran número de animales, con los graves riesgos sanitarios que ello conlleva y las pérdidas económicas que acarrean en caso de restricción de los movimientos, como ha quedado de manifiesto con la aparición de Fiebre Catarral Ovina o Lengua Azul en otoño de 2004.

Así tras la aparición de esta enfermedad, el Ministerio de Agricultura destinó fondos para subvencionar la construcción de los centros de aislamiento necesarios para la

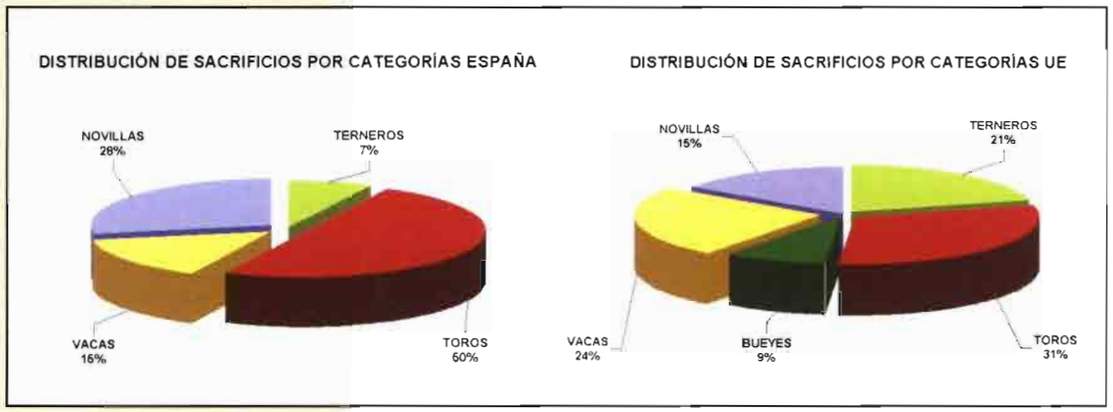


Figura 3.
Comparación de la distribución de sacrificios por categorías entre España y la UE.

realización de la cuarentena exigida por la normativa comunitaria, con objeto de paliar el impacto económico que iba a acarrear la concentración de animales en las zonas restringidas del sur peninsular y el consecuente déficit de terneros en las regiones libres, posibilitando así, los flujos comerciales habituales, evitando con ello los desequilibrios de precios registrados en los terneros.

Al problema de la Lengua Azul, hay que añadir el de la intensa sequía que estamos sufriendo, que está ocasionando importantes costes adicionales en la alimentación del ganado por la escasez de pastos y forrajes. Además, se prevé una mala cosecha de cereales, lo que probablemente provocará una importante subida del precio de los concentrados.

Esta situación climática tan adversa ha exigido la adopción de medidas urgentes entre las que se encuentran líneas de préstamo del Instituto de Crédito Oficial (ICO).

Dentro de estas líneas el MAPA subvenciona el principal de los préstamos ICO en las explotaciones ganaderas en régimen extensivo de las zonas más afectadas por la sequía. Por otra parte, se han considerado también medidas para la flexibilización de las obligaciones de pago a la Seguridad Social, entre las que se encuentran la aplicación de reducciones en el pago de las cotizaciones o incluso devoluciones de cuotas ya abonadas. También se contemplan medidas como la construcción de abrevaderos o puntos de suministro de agua que van a permitir restablecer lo antes posible la normalidad económica en las zonas afectadas.

## Impacto de las importaciones

Otro de los aspectos que van a condicionar el futuro de nuestro sector cárnico, es la creciente entrada de carne procedente de terceros países. Los costes de producción en estos países son generalmente inferiores a los nuestros, frente a los cuales se hace difícil competir.

Sin embargo, la creciente sensibilización del consumidor europeo, por carnes que cumplan unas determinadas condiciones en cuanto a bienestar animal, protección del medio ambiente o características organolépticas diferenciadas, todas ellas acordes con el modelo agrario europeo, van a permitir hacer frente al incremento de entradas de carnes de países no comunitarios. Por tanto, la educación del consumidor en los amplios beneficios medioambientales y sociales que origina nuestro modelo de producción, va a constituir una estrategia fundamental que proteja nuestro sector de la competencia exterior.

A este respecto, es preciso indicar el notable esfuerzo que este sector ha realizado en los últimos años en materia de Seguridad Alimentaria especialmente, tras la crisis de la Encefalopatía Espongiforme Bovina. El sector vacuno ha sabido crear herramientas para satisfacer las preocupaciones del consumidor y hoy ofrece una garantía total en materia de trazabilidad, gracias a la plena implantación del sistema de identificación individual de los animales, así como la extensión de dicha trazabilidad a lo largo de toda la cadena de producción, de forma que el etiquetado de carne de vacuno ofrece hoy al consumidor una información completa en relación al origen de la carne.

El sector cuenta también con otros elementos en materia de calidad como es el caso de las Indicaciones Geográficas Protegidas y los Pliegos de Etiquetado Facultativo, entre otros, en los que se garantiza no sólo el origen, sino la alimentación y el sistema de producción del ganado. Estos elementos le permiten ajustarse y poder garantizar el producto que demanda un consumidor cada vez más exigente en materia de calidad y seguridad alimentaria.

Todo ello contribuirá a fidelizar la compra de este tipo de producto, elaborado conforme al modelo europeo, incrementar su demanda y favorecer la permanencia de un sector fuerte y competitivo.

Figura 4.
Evolución de las exportaciones e importaciones de animales y carne.

